

Investigación-acción-participativa: El caso “Kotti” de Berlín

Angela Hahn *

Alex Quitta **

130

Como citar este artículo/Citation: HAHN, A. & QUITTA, A. (2014). Investigación-acción-participativa: El caso “Kotti de Berlín”. En *Revista Espacios Transnacionales* [En línea] No. 2. Enero-Junio 2014, Reletran. Disponible en: <http://www.espaciostransnacionales.org/segundo-numero/experiencias/kotti>

Copyright: © 2014. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-Non Commercial (by-nc) International 4.0.

Se mostrará, con base en un ejemplo práctico de investigación-acción, cómo se generan conocimientos y acción social en un espacio social específico de Berlín. El punto central de este artículo lo constituye tanto el aumento de conocimientos como la transformación de estos en un Campo Social determinado. Así mismo, se someterá a un análisis crítico el método de la investigación acción y se debatirá y ampliará este método mediante las teorías de las representaciones sociales y de la ciencia de la acción.

Fecha de recepción: 2 de abril del 2014.

Based on a practical example of an action-research in Berlin it will be shown how knowledge and social action are generated. The growth of knowledge, respectively the transformation of knowledge about a particular social field, will be focused in this article. The method of action research will be critically analyzed and discussed based on the theories of social representations and action science and will be expanded.

Fecha de aceptación: 9 de mayo del 2014.

El Instituto de Trabajo Social Transnacional y Transcultural de Berlín (*Institut für Transnationale und Transkulturelle Soziale Arbeit Berlin – ITTS*) y la Universidad Alice Salomon de Berlín (*ASH*) realizan un proyecto de investigación-acción en la Puerta de Kottbus de Berlín, el cual se incorporó como un programa de formación en el proyecto RELETRAN¹ y que aún continúa. El proyecto empezó en el mes de abril de 2013 con el título: “Rodeos aumentan los conocimientos del lugar” y está siendo desarrollado con la participación de los propios actores sociales de la Puerta de Kottbus (Kotti²).

La Puerta de Kottbus es un barrio ubicado en Berlín caracterizado por una gran complejidad. La convivencia entre los diversos grupos étnicos y sociales se torna, a menudo, difícil. Existen conflictos sociales complejos que, con relativa frecuencia, están marcados por la violencia; lo cual lleva, entre otras cosas, a una mayor presencia mediática con informaciones, por lo general, negativas. A ello se añade el desalojo progresivo de los habitantes en razón de los arriendos cada vez más caros, lo que conlleva a una elevada presión social en el barrio. En la vida social cotidiana, se encuentran muchos grupos diferentes de los países más diversos; ello se manifiesta, entre otras cosas, en la variedad de las lenguas habladas y en la diversidad de las religiones practicadas.

El Kotti, en tanto espacio social determinado, no puede concebirse simplemente dentro de las fronteras nacional-estatales, ya que las redes globales, los fondos inmobiliarios, el tráfico organizado de estupefacientes y también las redes de los actores traspasan las fronteras de Berlín, de Alemania e incluso de Europa misma. Acontecimientos y discursos que se hallan ubicados más allá del Estado-nación influyen sobre el espacio social Kotti y aquellos se ven influidos por lo que en este

* Asistente en el Proyecto RELETRAN y en el equipo de la evaluación explorativa de RELETRAN. Estudiante de Trabajo Social (BA) en la Alice Salomon Hochschule Berlin. E-mail: angela.hahn@ash-berlin.eu

** Estudiante de Etnología, Sociología y de Trabajo Social (BA) en la Alice Salomon Hochschule Berlin. Trabajador freelance del ITTS Berlin. E-mail: alex_quitta@web.de

espacio ocurre. Ello se puede comprender teóricamente a partir de una concepción relacional del espacio (véase Kessler/Reutlinger, 2010). Dicha concepción relacional del espacio implica reconocer que toda problemática individual está incluida y atravesada por el contexto social, el cual se considera como un todo. De esta concepción derivan, consecuentemente, otros cometidos de acción para el trabajo social, tales como la reintegración de los individuos en la sociedad (véase Reutlinger, 2007).

Además de la concepción relacional del espacio, constituye un fundamento adicional de nuestro enfoque, el hecho de que el Trabajo Social tiene lugar con actores sociales en ese determinado espacio social. Entendemos por actores sociales individuos, organizaciones, instituciones e iniciativas que trabajan activamente en su espacio social o que quisieran hacerlo. Tanto en la investigación como en el trabajo social a todos estos actores se les toma en serio, ya que, como expertos en su espacio social, es de su total incumbencia la autoridad interpretativa sobre la situación social que viven y construyen. Es claro que con su análisis de la situación social generarán acciones activas con el fin de impulsar un desarrollo que, a su vez, crea más participación.

El ITTS se ve, en este contexto, en el papel de una entidad de posibilidades y se rige por los principios de la investigación participativa de acción. Ello quiere decir que el ITTS no ofrece ni definiciones de los problemas a resolver ni mucho menos parte de la base de que él sepa lo que ha de hacerse; únicamente posibilita un marco en el que los actores puedan entablar un diálogo mutuo con el fin de analizar la situación social de su comunidad y de intervenir en forma más consciente y eficaz en su vida cotidiana social o espacio social. La

meta del proyecto consiste en aumentar las posibilidades de acción y la responsabilidad personal de los actores sociales mediante el aumento de conocimientos.

El enfoque preferido por el ITTS parte de la base de que solamente los actores sociales de la Puerta de Kottbuss, como expertos de su realidad, pueden juzgar la situación en la que viven y cómo ha de entenderse esta. La pregunta decisiva que se plantea en este contexto es de dónde ha de saberse que aquello que se entiende es también lo adecuado, lo conveniente; en otras palabras: lo correcto. Este problema fundamental se tiene que ampliar con una metodología que ha de examinarse continuamente y a la que denominamos desarrollo social orientado a la comunidad.

Bajo esta perspectiva, resulta de suma importancia que se incorporen al área de influencia de los actores sociales la construcción, el desarrollo y la influencia del espacio social. Ellos no requieren que se les delegue ninguna autoridad interpretativa, pues ellos mismos ya la poseen. Gracias a la alta participación de la comunidad en este proyecto, esperamos contrarrestar el aislamiento de las minorías y el desalojamiento en el barrio así como aumentar las posibilidades de acción y el área de influencia de los actores sociales.

Se trata de un proyecto compuesto por tres fases iterativas e interdependientes. En la primera fase, se analiza el espacio social Kotti desde la perspectiva de los propios actores. Ello se lleva a cabo en un proceso de diálogo asesorado y en el cual los participantes analizan juntos, todos con los mismos derechos, la realidad social en Kotti. El propósito de este análisis es, entre otras cosas, hacer congruente el conocimiento no manifiesto, que se esconde tras las teorías manifiestas, las cuales se reflejan en el diálogo cotidiano, para que los actores puedan reconocer en ello su influencia y la puedan manejar en forma más consciente. El análisis se refiere al espacio social como un todo; un espacio que los diferentes actores sociales conciben en forma diferenciada.

1.- El proyecto RELETRAN (Red Latinoamericana-Europea de Trabajo Social Transnacional) es una red de universidades europeas y latinoamericanas en el campo del Trabajo Social. Se incluyen, asimismo, organizaciones de la práctica del Trabajo Social de todos los países participantes. Para mayores detalles, véase <www.reletran.org>.

2.- A la Puerta de Kottbuss (Kottbusser Tor) se le llama en el lenguaje cotidiano Kotti. Se utiliza esta abreviación más allá de los límites de este barrio y también nosotros la empleamos en lo sucesivo.

Además del análisis (i) hecho, en su primer paso, conjuntamente y con gran participación, de cómo ha de entenderse la situación social, constituye otro aspecto central de esta metodología el hecho de que se pueda inferir y desarrollar inmediatamente del análisis una, como si dijéramos, exigencia de acción. Esta desemboca en actividades concretas, las cuales se comprenden siempre en el contexto del análisis; dichas actividades se planean con los instrumentos de que dispone el trabajo del proyecto y se llevan a la práctica (ii).

La tercera fase se basa en la comprensión de que la puesta en práctica de la exigencia de acción desarrollada del análisis tan solo tendrá éxito si los actores participantes logran aumentar sus (iii) competencias de comunicación. Partimos de la base de que exclusión, marginación y empobrecimiento son interdependientes con el grado de competencias en las redes, también en un sistema de seguridad altamente desarrollado en un Estado social. No consideramos las redes únicamente como fin absoluto, sino que se forman redes en atención a metas definidas en común, esto es, participativamente. Por un lado, el análisis participativo y las acciones comunes resultantes de éste, establecen ya las primeras relaciones; por otro, se necesitan nuevas relaciones para la puesta en práctica de los objetivos particulares del proyecto. Ambos llevan a un aumento permanente de las redes cuya base es el interés por un desarrollo social en Kotti.

Un paréntesis en los planteamientos descritos aquí brevemente sobre los métodos de acción y de investigación lo constituye la convicción fundamental –difícil de comprender, en general, para el área de lengua alemana– de que el resultado del análisis, de la acción y de la red no es definitivo. Nuestra metodología del desarrollo social orientado a la comunidad es de orientación procesual. El análisis (i), las actividades (ii) y el trabajo de redes (iii) han de entenderse circularmente; se condicionan recíprocamente y se fundamentan mutuamente. El punto central es el espacio social, no grupos particulares o individuos. No es posible, entre las premisas con las que trabaja el ITTS, definir un resultado-propósito determinado a priori.

El proceso descrito arriba lo denominamos investigación acción. A diferencia de los modelos clásicos de investigación acción, por ejemplo el de Kurt Lewin, partimos de la base de que la creación de teorías tiene lugar en forma paralela a los procesos susodichos. El examen de la investigación acción es para nosotros la práctica.

La investigación acción no es un concepto nuevo ni tampoco desconocido. En general, la historia de la investigación acción empieza con Kurt Lewin. Para este, era un hecho indiscutible que “una investigación que solo produzca libros no es suficiente” (Lewin, 1946: 203, cit. por Unger, 2014: 13). Respecto del método, él prefería los experimentos de campo con el fin de “investigar las consecuencias de las intervenciones en el campo social” (Unger, 2014: 14). Su método consistía en una espiral de planificación, intervención y reflexión sobre los resultados de la intervención. Poco más de 20 años más tarde, estas ideas se divulgaron y se perfeccionaron en el área de lengua alemana, con el trasfondo de la “revolución cultural” a finales de los años 1980, en ciertos sectores de las ciencias sociales:

“El debate fue interdisciplinario y polifónico, si bien las diferentes posiciones muestran acuerdos fundamentales. Se pueden mencionar la delimitación de la comprensión y del método de la investigación empírica tradicional así como la orientación a nuevos principios: orientación al trabajo con grupos en sus relaciones sociales existentes, a la participación de los investigadores en los procesos sociales; y la participación de los miembros del grupo en el análisis de los resultados de la investigación [...]” (Unger 2014: 14).

Estrechamente relacionadas con lo anterior estaban la exigencia emancipadora y la esperanza de “contribuir a procesos de cambio sociales y fundamentales” (Unger, 2014: 16). En los años 80, el interés por esta publicidad exagerada disminuyó por varias razones: por una parte, no se dieron los procesos de cambio sociales esperados; por otra, se criticó cada vez más la estrecha interdependencia entre ideología y ciencia y se puso en duda el carácter científico de muchas investigaciones acción. Ello llevó a que la investigación acción desapareciera casi por completo en el área de lengua



Fuente: Imagen proporcionada por el autor.

alemana. No obstante, algunas características básicas pudieron mantenerse en el discurso científico, por ejemplo con la designación de investigación participativa. Partes constitutivas de una investigación participativa son:

“[...] la participación de actores del mundo cotidiano y del laboral como coinvestigadores en el proceso de investigación; procesos de la (auto)

3.- El concepto de campo social (Soziale Feld) ha de entenderse en el sentido de zona (Bereich). En el contexto del proyecto de investigación de acción en la Puerta de Kottbus se quiere decir espacio social (Sozialer Raum). No obstante, los cuatro criterios que mencionamos se pueden aplicar también a investigaciones de acción sin una opinión decidida de espacio (Raum) o de comunidad.

capacidad y autorización individuales y colectivas; y la meta doble: no sólo investigar, sino también actuar y, por ende, no sólo comprender la realidad social, sino también transformarla” (Unger 2014: 35).

Por consiguiente, se pueden formular, de momento, los siguientes criterios con el fin de determinar si se puede hablar de investigación acción o de investigación participativa:

1. Investigación en el campo social.³
2. Investigación con o por parte de los actores sociales en este campo.
3. Aumento de conocimiento o transformación de conocimiento sobre un campo social determinado.
4. Intervención en el campo.

El proyecto descrito arriba se lleva a cabo en el espacio social Puerta de Kottbus con los actores sociales de este espacio social. Habitantes, instituciones, etc., investigan juntos con el ITTS precisamente sobre aquel campo social –su espacio social.

Como ya se expresó anteriormente, el análisis común del Kotti es, en este contexto, un elemento constitutivo. En dicho análisis tiene lugar una transformación del conocimiento sobre el espacio social en razón de la forma iterativa, de la reflexión constante y de la necesidad de un diálogo común acerca de la validez de la información sobre el Kotti. Se examinará luego este ‘nuevo’ conocimiento en la puesta en práctica de las actividades, por decirlo así, y, de nuevo, por los actores sociales mismos. En este sentido, los primeros dos criterios nos parecen absolutamente acertados para una investigación participativa.



Fuente: Imagen proporcionada por el autor.

El tercer punto “aumento de conocimiento o transformación de conocimiento sobre un campo social determinado” requiere, en nuestra opinión, una explicación más detallada mediante un ejemplo del proceso de ampliación de la formación profesional. Se trata, en este contexto, de un elemento concreto del debate durante el análisis; un elemento que, en un debate narrativo en grupo al comienzo del proceso, se expresó, en palabras de los actores sociales, como “prejuicios contra Kotti”. En el curso del proceso de análisis común, se concretó esta declaración de la forma siguiente:

“Los medios de comunicación son los culpables de los prejuicios contra Kotti.”

“Encasillamiento de los grupos de Kotti en etnias por parte de los medios de comunicación.”

“La situación en Kotti escasamente cambia a pesar de que atrae la atención política.”

“ONGs y organizaciones sociales impiden el desarrollo.”

“El Kotti está paralizado.”

“La gente cree, a menudo, en los prejuicios y los intensifican.”

“Los prejuicios se convierten en ‘conocimiento’ sobre el Kotti”.

(Hahn/Thümmig/Quitta, 2013: 18)

Veamos un ejemplo concreto, en el caso que nos ocupa, recurriendo para ello a dos posiciones teóricas que abordan la relación entre conocimiento y acción o construcción de la realidad social. Nos referimos, por un lado, al “concepto de la ciencia de acción de Argyris y Schön” (Moser, 1995: 215) y a la teoría de las representaciones sociales de Moscovici, por el otro (véase Moscovici, 1995).

Argyris y Schön nos ofrecen una conexión temática, ya que sostienen la suposición básica según la cual las personas crean y estructuran, eligiendo de su entorno, aquellos significados que ellos siguen y, de esta manera, controlan ellas mismas sus acciones. Asimismo, su perspectiva de la relación entre conocimiento y acción ofrece un enfoque bastante interesante:

“Construimos la realidad de nuestros mundos en los que nos comportamos mediante el mismo proceso con el que construimos nuestras teorías de uso. Establecer teorías es crear realidad, no sólo porque nuestras teorías de uso nos ayudan a determinar lo que percibimos del mundo del comportamiento, sino también porque nuestras teorías de uso determinan nuestro comportamiento, lo cual nos ayuda, de nuevo, a determinar los rasgos característicos del mundo del comportamiento o lo que fluye, de nuevo, en nuestras teorías de uso” (Argyris/Schön, 1974: 18, cit. por Moser, 1995: 216s.).

Todo actuar se basa, pues, en teorías de uso (theory-in-use). Es cierto que estas son reflexivas en el sentido de que ellas pueden integrar de nuevo las consecuencias del actuar, pero para los actuantes no son necesariamente racionalmente conscientes. A diferencia de ello, las personas mencionan otras teorías cuando se les pregunta si deben explicar su comportamiento (véase Moser, 1995: 216). Dichas explicaciones se llaman, en este modelo, *“espoused theories”*.

Lo que aquí nos interesa es, sobre todo, la existencia en este modelo de dos formas diferentes de teoría. Estas dos teorías –en ciertas circunstancias contradictorias” o formas de conocimiento deben hacerse compatibles mediante el “aprendizaje de lazo doble” (double-loop-learning) (Moser, 1995: 219).

Mientras que en el “aprendizaje de lazo único” (single-loop-learning) (ibd.: 218), en el sentido de control sobre el entorno y la exigencia, se mantiene la “construcción de la realidad” (ibd.), y ello también en el “caso de que se descubran errores y tuvieran que corregirse” (ibd.), se transforman en el “aprendizaje de lazo doble” las variables determinantes de los propios programas de acción y se examinan críticamente las teorías de uso” (ibd.: 219). En el “aprendizaje de lazo doble” se revisan las estructuras, por lo general escasamente conscientes, de las teorías de uso.

Como se describió arriba, uno de los objetivos del análisis en la investigación acción realizada en Kotti es procurar que sean congruentes el conocimiento no manifiesto, que se

halla tras el conocimiento manifiesto, y el conocimiento manifiesto. Se pudieron hacer perceptibles las teorías no manifiestas en la declaración “prejuicios contra Kotti”.

Ahora bien, otro paso es considerar a la luz de las teorías de uso declaraciones como “encasillamiento de los grupos de Kotti en etnias por parte de los medios de comunicación”, lo que conlleva nuevas opciones de acción. Esto ocurre cuando los diferentes actores se encuentran e inician un proceso común de diálogo sobre sus realidades sociales. En este proceso de diálogo, se produce el nuevo conocimiento, que se comporta recíprocamente con la construcción de la realidad social, ya que la construcción de la realidad se halla indisolublemente unida al conocimiento (véase Berger/Luckmann, 2010). Johannes Kniffki lo describe así: “Son los actores sociales quienes, mediante sus interacciones, estructuran su contexto respectivo, el cual puede ser, por ello, transformado” (Kniffki, 2007: 161).

Con la ayuda del proceso de diálogo nos fue posible, pues, resaltar una teoría de uso. Es menester, en primer lugar, comprender los problemas, analizarnos nosotros mismos. Según la teoría del interaccionismo simbólico, los problemas sociales no son el resultado de un defecto intrínseco en la sociedad, sino más bien el resultado de un proceso de definición en el cual se elige un estado específico y se identifica como problema social (véase Blumer, 2013: 146).

“Si no tenemos problemas, entonces evaluar su éxito de solución equivale a que no se trata de problemas” (Schmidt, 2003: 147).

Estas nuevas opciones de acción, creadas por el análisis, en forma de estrategias de solución de conflictos definidas en común, representan una teoría concreta de uso e influyen decididamente en los actores sociales y en su creación de realidad.

La teoría de las representaciones sociales, expuesta por Serge Moscovici por primera vez en 1961, en “El



Fuente: Imagen proporcionada por el autor.

psicoanálisis, su imagen y su público”, ofrece una posibilidad temática adicional para dilucidar nuestra comprensión de la relación entre conocimiento, construcción social de la realidad y teoría. El punto central de esta teoría es la concepción de “[...] toda forma de creencia, de ideología, de conocimiento (incluida la ciencia) como la *esencia de representaciones sociales* [...]” (Moscovici, 1995: 298; letra cursiva en original). Por ende, nuestras representaciones determinan “[...] hasta cierto punto la facultad de percepción, de decisión, de comprensión, de evocación y de interpretación ante cosas y personas [...]” (Moscovici, 1995: 301).

Representaciones sociales son, en resumen, imágenes, ideas y sucesión de asociaciones que hacen factible que las personas seleccionen lo percibido; o bien son el medio con el cual se explican el mundo exterior para arreglárselas en este y sirven para posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad” (Knoblauch, 2010: 325).

Tanto las teorías de uso (“theories-in-use”) como las teorías manifiestas (“espoused theories”) son, por tanto, parte constitutiva de las representaciones so-

ciales; dependen del contexto social y, al mismo tiempo, son constitutivas de la realidad social. Si decimos, pues, que ha de procurarse que las “*theories-in-use*” sean congruentes con las “*espoused theories*”, se quiere decir con ello que hay que poner de manifiesto, en su estructura, las representaciones sociales y, por consiguiente, por decirlo así, transformarlas para fenómenos que se consideran importantes para el espacio social –en el ejemplo susodicho: “prejuicios contra el Kotti”.

Las representaciones sociales son siempre haberes de conocimientos compartidos por varias personas; así que la transformación de tales representaciones sociales ya son una forma de intervención en el espacio social. Las actividades (ii) llevadas a cabo en la investigación en razón del análisis (I) y el trabajo de redes (iii) influyen, de nuevo, en las representaciones sociales en Kotti. Se interviene, pues, en el conocimiento de los actores de ese espacio social, a través de quienes realizan la investigación acción.

Allí donde las Ciencias Sociales dejan de investigar, allí empieza el Trabajo Social. Empero, el Trabajo Social necesita de las Ciencias Sociales; quizá esta necesidad es más imperiosa aquí que en otras ciencias con genuina importancia para el Trabajo Social, por ejemplo la Psicología. Las Ciencias Sociales no ofrecen propuestas de acción en la práctica. A diferencia de la mayoría de los modelos de investigación acción que se basan en Lewin, partimos de la base de que no ha de mantenerse una separación estricta entre teoría y práctica en el contexto de la investigación acción – pero probablemente no solo aquí. Tanto la creación de teoría como el ‘examen’ de tal creación es práctica investigadora.

Bibliografía

- BERGER, P. L., LUCKMANN, T. (2010). *Die gesellschaftliche Konstruktion der Wirklichkeit*. Frankfurt am Main: Fischer Taschenbuch Verlag.
- HAHN, A.; THÜMMIG, J.; QUITTA, A. (2013). *Handbuch zur Weiterbildung „Umwege erhöhen die Ortskenntnis“*. Weiterbildung zu Gemeinwesenarbeit am Kottbusser Tor. Berlin: ITTS.
- KESSL, F. y REUTLINGER, C. (2010). *Sozialraum: Eine Einführung*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften / GWV.
- KNIFFKI, J. (2007). Konzeptionelle Grundlagen der sozialräumlichen Projektarbeit. In W. Gerstner, J. Kniffki, C. Reutlinger & J. Zychlinski. *Deutschland als Entwicklungsland. Transnationale Perspektiven auf sozialräumlichen Arbeitens*. S. 160-179. Freiburg im Breisgau: Lambertus.
- KNOBLAUCH, H. (2010). *Wissenssoziologie*. Konstanz: UVK.
- MOSCOVICI, S. (1995). Geschichte und Aktualität Sozialer Repräsentationen. En Flick, Uwe (Ed.). *Psychologie des Sozialen*. Reinbek: Rowohlt, pp. 266 -314.
- MOSER, H. (1995). *Grundlagen der Praxisforschung*. Freiburg im Breisgau: Lambertus Verlag.
- REUTLINGER, C. (2007). Sozialraum aus sozialer Entwicklungsperspektive – inter- und transnationale Zugänge zu einem Methodenkonzept. In W. Gerstner, J. Kniffki, C. Reutlinger & J. Zychlinski. *Deutschland als Entwicklungsland. Transnationale Perspektiven auf sozialräumlichen Arbeitens*. S. 160-179. Freiburg im Breisgau: Lambertus.
- SCHMIDT, S. J. (2003). *Geschichten & Diskurse. Abschied vom Konstruktivismus*. Reinbek bei Hamburg: Rowohlt Verlag GmbH.
- THÜMMIG, J. (2013). *Narration in der Aktionsforschung zu Gemeinwesenarbeit im transnationalen Kontext. Geschichten vom Kotti, eine narrative Methode in der Praxis*. Bachelor Arbeit. Berlin: Alice Salomon Hochschule.
- UNGER, H. von (2014). *Partizipative Aktionsforschung. Einführung in die Forschungspraxis*. Wiesbaden: Springer.